



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE HISTORIA

PIELES Y PLUMAS. CAMBIOS EN LA REPRESENTACION
DE LA MUJER ILUSTRADA DE ELITE CHILENA A PARTIR
DEL VESTUARIO 1900-1915

Alumna: Montt Arenas, María Paz
Profesora guía: Lopez Dietz, Ana

Tesis Para Optar Al Grado Académico de Licenciado En Historia, Mención
Estudios Culturales

Santiago, 2014

Para Amaranta y Olguita, quienes me han dado la oportunidad y el tiempo de explorar los temas y preocupaciones que llaman mi atención.

Con respeto y agradecimiento para Ana, quien con paciencia confió en un tema que podía haber sido prejuiciado por varios, sobre todo en la disciplina en que nos desenvolvemos.

A Nicolás, quien a pesar de todas las dificultades, fue la fuerza, el ánimo y el empuje, para no abandonar un proyecto que juntos valía la pena terminar.

INDICE

I. <u>Introducción</u>	3
II. <u>Aspectos político - económicos del Régimen Parlamentario</u> :.....	8
a. <i>La agonía de la dominación oligárquica</i>	16
b. <i>La mujer aristocrática y su interacción de clase</i>	22
III. <u>Nuevos desafíos, nuevas representaciones</u> :.....	36
a. <i>La especialización de la mujer intelectual</i>	44
b. <i>La producción de moda en Europa</i>	51
c. <i>Recepción de los cánones europeos por la mujer de elite</i>	55
IV. <u>Conclusiones</u>	68
5. <u>Bibliografía</u>	72

I. INTRODUCCION

En esta investigación, busco comprender cómo las mujeres de la elite santiaguina a principios de siglo XX participan de importantes transformaciones en sus relaciones de clase y género, así como también, a nivel político y cultural, las que se ven manifestadas en las formas –corte, colores, accesorios- que adquiere el vestuario de la época, atravesada por la transición hacia un nuevo modelo económico de carácter capitalista, una severa crisis del modelo de dominación de la oligarquía y el estallido de la Primera Guerra Mundial. Según las matemáticas, la moda es el intervalo o número que más se repite, así, desde una perspectiva social, el concepto posee las mismas características pero distintos alcances. Su repetición hace referencia a cierto acuerdo que los individuos comparten y reproducen, es entonces, desde esta idea de reproducción consecutiva, que las siguientes paginas nacen con la intención de promover una ampliación de las temáticas con que se ha desarrollado el estudio de la elite nacional; para ello, decidí abordar un problema como “la moda” que ya comienza a trabajarse de forma incipiente, pero no menos rigurosa en el país¹, con el fin de comprender los cambios históricos en una sociedad.

Para dicho propósito, la investigación ocupará los siguiente hilos conductores: primero revisaré cómo se constituye la organización político-económica del Estado oligárquico en Chile, que permitirá comprender como se establecen relaciones de poder en las cúpulas administrativas y políticas de la organización estatal y, como éstas, a partir de la influencia de nuevos grupos de presión, ven puesto a prueba su histórico modo de dominación. Por otro lado, se describirá el cambio que se produce en el carácter que especifica a la aristocracia tradicional de fines de siglo XIX, en cuanto se define y aplica sobre el cuerpo de la mujer de elite, para dar

¹ Trabajos como el de Pía Montalva “Morir un poco. Moda y Sociedad en Chile”. Editorial Sudamericana. Santiago, 2004; han sido significativos para la incorporación de esta temática a los debates históricos del país. Véase también; Cruz de Amenábar, Isabel. “Trajes y moda en Chile 1650-1750: Jerarquía social y acontecer histórico”, en “Arte y sociedad en Chile 1550-1650”. PUC. Santiago, 1986; Dussailant, Jaqueline. “Las reinas de Estado. Consumo grandes tiendas y mujeres en la modernización del comercio en Santiago”. PUC. Santiago, 2011.

paso a variantes que caracterizan un nuevo tipo de identidad femenina, relacionada con su creciente participación en los espacios públicos. Luego, describiré la consolidación de distintos perfiles asociados a las nuevas inquietudes artísticas-intelectuales desarrolladas por un grupo reducido de mujeres, quienes en 1915 crean el “Club de Lectura” y como afluente de éste, el “Círculo de Señoras”, organizaciones que se convierten en parte de las estrategias de las mujeres de elite motivadas por los ideales de emancipación femenina, durante los albores del siglo XX; bajo estas condiciones, podremos terminar con la descripción del tipo de vestuario que utilizan dichas mujeres, y como se crea un discurso moralizante respecto al cuerpo vestido, lo que dará cuenta de cómo afectan en su representación corporal las nuevas formas de sociabilidad pública desarrollada por mujeres con pretensiones modernizantes.

El discurso² de moda para las mujeres, posee un fuerte carácter interpelativo basado en su intención de generar coherencia e identificación; esto se manifiesta en el aspecto público del vestuario, ya que la sociedad de principio de siglo XX y su consecuente sociabilidad, se desarrollan a partir de una lógica de cuerpos vestidos, facilitando la experiencia en torno al reconocimiento de los pares y de quienes no lo son; así *“la ropa es una experiencia íntima del cuerpo y una presentación pública del mismo. Moverse en la frontera entre el yo y los demás es la interfase entre el individuo y el mundo social, el punto de encuentro entre lo privado y lo público”*³. La temporalidad escogida entonces, tiene relación al fenómeno occidental de la moda que se enfrasca en la moderna forma de producción capitalista, así, durante el inicio del siglo se configura la dicotomía

² Según lo expuesto por Michel Foucault, el discurso se plantea como un sistema de ideas o pensamiento que es capaz de condensar ciertos intereses determinados funcionando de manera normativa, ya que define y dispone. Actúa como un elemento efectivo de producción material, ya que está condicionado bajo lógicas de relaciones de saber-poder; donde la finalidad de dicho discurso, será determinar las condiciones de admisión de ciertos individuos en la sociedad, y por tanto la exclusión de otros. Tiene por tanto un fuerte carácter restrictivo, basado en que la producción de dicho discurso estará a cargo de ciertas personas o instituciones, diferenciándose de aquellos sobre los que se ejercer el poder. Si bien en sus trabajos no lo utiliza en relación al problema de la moda, es posible dar cuenta de su operatividad en este segmento. Ver: Foucault, Michel, “El orden del discurso”. Tusquets Editores. Buenos Aires, 1992.

³ Entwistle, Joanne. “El cuerpo y la moda. Una visión sociológica”. Paidós. Barcelona, 2002. p. 21

entre alta costura y producción seriada, que definirá la oposición estética entre la clase privilegiada y el resto de la población. Esta interacción es de suma importancia ya que permite dar cuenta de cómo un fenómeno económico (producción de vestuario), es capaz de contener dentro de sí las profundas contracciones de clase existentes en la sociedad, que no solo se manifiestan a un nivel político, sino también a un nivel cultural y simbólico; porque dispone de una organización específica para el cuerpo de los varones y las mujeres, “*esto significa que el cuerpo es un medio de expresión altamente restringido, puesto que está muy mediatizado por la cultura y expresa la presión social que tiene que soportar*”⁴; esto ayuda a situar la elección del sujeto de la mujer de elite, ya que ella se encuentra en una disposición de superioridad de clase respecto el grueso de la población chilena, pero, en una condición de inferioridad y dependencia dentro de su clase, mostrando una variante de género que es importante definir.

Dado el interés de comprender el vestuario como elemento que refuerza y manifiesta una condición político-cultural, la “*Revista Familia*” aparece como un medio efectivo para conseguir caracterizar el discurso sobre el vestuario, ya que se convierte en el órgano de difusión pública de las mujeres de elite que han decidido transformar importantes aspectos sobre su posición y roles designados dentro del entramado social. La cantidad de tiraje y años de publicación, le entregan a “*Revista Familia*”, las condiciones para ser utilizada como herramienta historiográfica que permite reconocer la construcción de una nueva mujer, y las consecuentes propuestas de vestuario presentadas en sus páginas, dan forma a su caracterización.

Numerosos autores se han dedicado a la descripción de la sociedad de elite durante la Republica oligárquica, pero no ha existido aún la posibilidad de interacción entre los problemas evidenciados y la descripción del vestuario, razón por la cual, el presente estudio permitirá ampliar la discusión sobre un tema que a pesar de las variaciones que vaya teniendo a lo largo del tiempo, sigue siendo

⁴ Óp. cit. Entwistle, 2002. p. 29

importante a la hora de comprender los cuerpos normados por los designios de la sociedad. ¿De qué manera a través de la indumentaria, las mujeres hacen latentes los intereses por desprenderse de las condiciones domésticas, atribuidas al espacio privado, a las que había sido designada durante el siglo anterior? ¿Cómo se relacionan sus actividades sociales en la ciudad con la consolidación de situarse como mujeres artistas, con altas expectativas educativas? La representación de dicha necesidad entonces, se genera con una propuesta masculinizada a partir de trajes sencillos que no marcan ni exageran la silueta, inspiradas en la posibilidad de consolidar la experiencia intelectual, sin que se les considere como mujeres frívolas o superficiales, lo que se convierte en una forma activa de demostrar como ellas consideran, debe ser la dirección que tomaran sus cuerpos en sus apariciones públicas, manifestando así, la necesidad de socializar icónicamente su propia representación corporal, en tanto mujer política, mujer sexuada, mujer pública, doméstica y artista.